



## El Catequista, buscador, servidor y testigo de Jesús



### *Jornada de retiro para catequistas*

**NOTA: Pueden trabajar los tres temas, o elegir alguno**

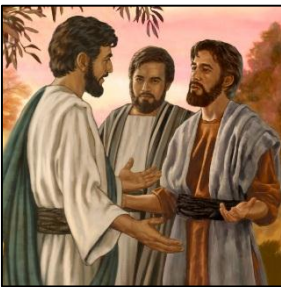
La catequesis es uno de los servicios más antiguos de la comunidad eclesial; sus orígenes se remontan a las primeras comunidades cristianas que nacieron de la predicación apostólica. Nació con el compromiso y el objetivo de dar a conocer a Jesús, su mensaje, el Reino.

La catequesis nace de la Palabra viva de Dios, que es Jesús, y camina en la historia, anunciando esa Palabra, guiada por el Espíritu Santo.

### **1. CATEQUISTA: UNA VOCACIÓN EN BÚSQUEDA DE JESÚS**

Todo llamado de Dios es un encuentro cara a cara con él: una experiencia que sacude la existencia. Nos hace descubrir un nuevo sentido de la vida. Es abrirse al proyecto de Dios, dispuestos a que este don se cristalice en nuestra existencia.

Ese encuentro con Dios es decisivo para el seguimiento y marca a fuego nuestra vida. Así nos lo enseña el apóstol Juan, quien al escribir su evangelio, después de sesenta años de su primer encuentro con Jesús se acuerda perfectamente hasta el detalle de la hora: las cuatro de la tarde: *Jn. 1, 38-39*



*"Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo en el mismo lugar con dos de sus discípulos. Mientras pasaba, se fijó en él y dijo: 'Ese es el Cordero de Dios.' Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: '¿Qué buscan?' Le contestaron: 'Rabbí (que significa Maestro), ¿dónde vives?' Jesús les dijo: 'Vengan y lo verán.' Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde."*

Este diálogo entre Jesús y los dos discípulos es una hermosa expresión de búsqueda.

- Jesús les hace una pregunta clave: "¿Qué buscan?". Dejemos resonar esa pregunta en el corazón: ¿Qué busco yo en este momento de mi vida?, ¿qué me atrae, qué persigo?, ¿qué le da sentido y alegría a mi vida?
- Es interesante notar que la pregunta de los discípulos no apunta a una verdad intelectual, no le preguntan si es Dios, si es el Mesías, simplemente lo reconocen 'Maestro' y quieren saber dónde vive; quieren compartir con él su vida.

Ser catequista, antes que hacer o enseñar cosas, pide en primer lugar estimular esa continua actitud de búsqueda del Señor y su Palabra.



- ❖ **En búsqueda de Jesús...raíz y cimiento de la propia vida.** (Cf. Lc 6, 47-49)  
La Palabra de Dios, ¿se encuentra en la base de mis creencias, de mis convicciones?, ¿Qué ocupa su lugar?  
¿Qué debo cambiar para lograrlo?
- ❖ **En búsqueda Jesús... él es pozo donde beber el agua de la vida.** (Cf. Jn 4, 1-14)  
La Palabra de Jesús, su vida, ¿es el pozo donde se alimentan mis actitudes, mis opciones?, ¿Qué ocupa su lugar?  
¿Qué debo cambiar para lograrlo?
- ❖ **En búsqueda de Jesús...para dejarnos modelar por su mensaje.** (Cf. Jer 18, 1-6)  
La Palabra de Dios, ¿transforma mi vida?, ¿la renueva?, ¿la cambia radicalmente o es un simple barniz exterior que no llega a lo profundo?  
¿Estoy dispuesto a conformar mi vida a la propuesta de Jesús?, ¿Qué debo cambiar para lograrlo?

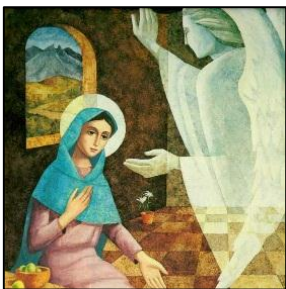
El catequista, vocación en constante búsqueda de Jesús, para aprender a discernir, a optar por los caminos de Dios y así, poder anunciarlo con alegría y coherencia de vida.

Como María, nuestra madre y maestra en el camino, quien recibió en su seno la Palabra de Dios y la llevó a los demás, para ser instrumento del encuentro entre Dios y los hombres.

María, pedagoga de los catequistas, nos señala el camino, ella se conmovía por la palabra que Dios le dirigía en los acontecimientos que vivía y los guardaba en el corazón para encontrar el sentido, el mensaje, el llamado de Dios. (Lc. 1, 29; 2, 19; 2, 51).

*Madre, ayúdanos a vivir en búsqueda de la Palabra,  
para cambiar nuestras vidas  
y vivir, animados/as por el Espíritu,  
anunciando y realizando el Reino de Dios.*

## 2. CATEQUISTA: VOCACIÓN DE SERVIDOR DE JESÚS (2ª. parte)



Siguiendo el ejemplo de María, maestra y modelo de los catequistas, el llamado suscita una respuesta que compromete la vida entera, para disponerla, con generosidad y entrega, al proyecto de Dios.

*"Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho" Lc 1, 38*

- **El catequista se compromete con un servicio que inicia, capacita, instruye y consolida la fe en la Palabra:**  
La primera tarea de la catequesis es anunciar el Kerygma, volver a presentar a Jesús, invitar a la fe en él. Ya no podemos dar por supuesta la fe en la gente. Sin esta fe inicial la catequesis no tiene sentido. El/la catequista aborda los primeros pasos del camino de fe personal.
  - **Capacita...** para aprender a discernir desde la Palabra.  
La catequesis conduce a un proceso de crecimiento y maduración en la fe. Ayuda y enseña a reconocer los valores del Evangelio de Jesús y su presencia o ausencia en las conductas y actitudes personales y sociales. Enseña a confrontar la propuesta de Jesús con otras maneras de vivir, para aprender a caminar en los caminos del Reino.
  - **Instruye...** para fundamentar la fe personal y comunitaria.



La catequesis aporta los elementos que van construyendo los cimientos de la vida de fe. Enseña las verdades que nos transmite la gran comunidad Iglesia, depositaria de la fe de Jesús. Brinda conocimientos para hacer más sólida y fuerte la fe en Jesús y la esperanza en el Reino.

- **Consolida...** la fe que continúa en camino.

La catequesis fortalece los procesos de fe, para impulsar nuevos crecimientos y desafíos. Mientras estamos en camino nuestra fe crece, hace síntesis, sufre conflictos y crisis, para iniciar nuevas síntesis y así crecer. La catequesis ayuda a madurar en este proceso de fe, cuya meta es la santidad: plenitud de vida cristiana.

### • **Al servicio de la Palabra, para comprender**

La fe necesita conocer, entender, fortalecerse para crecer. El catequista acompaña a sus catequizandos en el proceso de comprensión de la Palabra de Dios, y sus propuestas de vida para todos. Y enseña a percibir su presencia a nuestro lado, aún en aquellas cosas que no alcanzamos a comprender.

La fe viva se muestra en obras concretas; si no, es una fe muerta (Sant 2, 14-26). La catequesis enseña y prepara para vivir la fe a la manera de Jesús: concretando su enseñanza de "*amar al prójimo como a uno mismo*".

### • **Al servicio de la Palabra, para expresarla en comunidad**

La comunidad que camina en la fe celebra la Palabra de Dios, para encontrarse, tomar fuerzas, orar, agradecer, festejar, pedir fuerzas. La catequesis enseña a descubrir, a crear y a vivir las expresiones comunitarias de la fe.

Ser catequista al servicio de la Palabra implica hacer **el camino de María**:

*Madre, enséñanos a compartir tu camino,  
enséñanos a guardar la Palabra en el corazón,  
danos sabiduría para comprender,  
danos fuerzas para vivir con coherencia,  
danos alegría para celebrar la presencia de Dios  
en la vida, en su Palabra, en la comunidad.*

## 3. CATEQUISTA: VOCACIÓN DE TESTIGO DE JESÚS (3ª. parte)

La vocación catequística nos impulsa a la misión. Y la misión de los cristianos es ante todo testimonio de vida, entrega generosa al proyecto de Dios para vivirlo y anunciarlo.

El testimonio comienza con la donación de la propia vida, como nos lo muestra nuestra madre en la fe, la virgen María. Ella traza con su vida los pasos que debemos seguir y continuar para ser fieles transmisores de la Buena Noticia de Jesús. La vida está para ofrecerla por amor al servicio de los demás.



*"Por entonces, María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: '¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas". (Lc 1, 39-44)*



El catequista que vive el Evangelio enseña a los demás, con su vida, qué significa tener a Jesús consigo (estar abierto a su Palabra) y por eso, ponerse a servir a la construcción del Reino (actitud de servicio a la Palabra). El testimonio es el fruto de una actitud sincera de apertura, búsqueda, entrega y disponibilidad al plan de Dios. Estar disponible a la Palabra se traduce en hechos concretos.

Como catequista es vital que los demás vean en mi vida lo que predico con mis palabras.

- ***El catequista...un artesano de la coherencia.***

Muchas veces los cristianos hablamos mucho y hacemos poco. La catequesis es el espacio para aprender a ser coherentes entre lo que se cree y lo que se practica. Es una tarea fundamental del crecimiento en la fe motivar para integrar en nuestra vida concreta lo que pensamos y creemos. Ser coherente es ser transparente, exigirse unidad entre lo que pensamos y lo que hacemos, entre lo que predicamos y lo que vivimos. Nuestra vida debe ser un espejo de nuestro interior. Si el Espíritu habita en nosotros y conduce nuestros actos, podremos ser verdaderos testigos del Señor y de sus enseñanzas.

- ***Testigo de la Palabra, para anunciar con palabras de vida nueva***

Como catequistas la Palabra de Dios debe ocupar un lugar central en nuestro anuncio y en nuestra tarea catequística. La lectura y reflexión diaria de la palabra de Dios va forjando en nuestro interior los sentimientos, la manera de pensar, la forma de creer de Jesús. Para anunciar sus palabras debemos conocerlas, y esto sólo se logra con un contacto asiduo con la Biblia. Ser testigo de la Palabra es enseñar a usar la Biblia, a recurrir a ella, a conocerla y a vivir con ella como norma y modelo de vida.

- ***Testigo de la Palabra, para anunciar con actos de vida nueva***

El Señor nos enseñó: *"Los reconocerán por el amor que se tengan unos a otros"*. El amor es vital, produce frutos de alegría, generosidad, paz. Si somos testigos de la Palabra de Jesús aprendemos a amar como Él amó, con sus prioridades (los pobres, los marginados), recorriendo el camino que Él nos mostró, actualizando su mensaje en la vida que a cada uno le toca vivir, sin dejar rincones donde no ilumine la luz del Evangelio. Exige ir sanando los restos de dureza, rencores, indiferencia, etc., para habitar en el amor y la paz, y que nuestras relaciones estén impregnadas del *agapé* cristiano.

- ***Testigo de la Palabra, para anunciar con actitudes de vida nueva***

Las actitudes personales muestran los valores que tenemos; son un espejo de lo que existe en nuestro interior. Nadie da lo que no tiene, y para dar amor, esperanza y fe, hace falta vivir en el amor, la esperanza y la fe. Como catequistas estamos llamados a colaborar para que los valores de Jesús echen raíces fuertes y den fruto en la vida de nuestros catequizandos. La vivencia personal y comunitaria de actitudes nuevas, donde la fraternidad, la verdad, la honestidad, la solidaridad, la justicia, sean la norma de vida y no las excepciones, es el mejor testimonio que podemos dar a los demás.

Ser catequista es ser testigo de la Palabra como María, para anunciar a Jesús y transmitir la alegría del Reino.

*Madre, enséñanos a ser fieles testigos,  
ayúdanos a vivir lo que enseñamos,  
ayúdanos a ser coherentes,  
a vivir con transparencia  
y a transmitir la fuerza viva de la Palabra de Dios.*